

LES GUSTA MÁS A LOS HOMBRES QUE A LAS MUJERES EL SEXO CASUAL? COMPARANDO LA SITUACIÓN ENTRE ESPAÑA Y SUECIA

Andrea Gutiérrez García. ¹

Beatriz Palacios Vicario. ²

Resumen

Existe una idea ampliamente extendida que apunta a que a los hombres les gusta el sexo en mayor medida que a las mujeres; y por ende que muestran una actitud más favorable y mantienen una mayor predisposición a mantener relaciones sexuales casuales. En un estudio previo llevado a cabo en España y Suecia³ se ha constatado la presencia de esta idea entre la juventud y usopara apoyar la creencia de que las mujeres tendrían mayor facilidad para mantener contactos sexuales esporádicos si así lo desean. El presente trabajo tiene como objetivos principales examinar si existen diferencias de género en la percepción y comportamiento de la juventud en este sentido y examinar si esos resultados son propios de la cultura española o se mantienen en otros contextos como puede ser el sueco. Para ello, se realizaron 9 grupos de discusión en ambos países en los debían responder a un hipotético ofrecimiento de sexo casual por parte de una persona que acababan de conocer y se les pedía que justificaran su aceptación o rechazo. Los resultados fueron procesados y analizados mediante el programa de análisis de contenido NVIVO11.

Palabras clave: Diferencias de género, jóvenes, relaciones sexuales esporádicas, metodología cualitativa.

¹ Facultad de Psicología, c/ Compañía, 5, Universidad Pontificia de Salamanca. 37002, España.
agutierrezga@upsa.es

² Facultad de Psicología, c/ Compañía, 5, Universidad Pontificia de Salamanca. 37002, España.
bpalaciosvi@upsa.es

³ Tesis en proceso: Prostitución: construcción psicosocial de la coacción como consentimiento. Autora: Andrea Gutiérrez; Directora: Carmen Delgado. Universidad Pontificia de Salamanca (España)

DO MEN LIKE CASUAL SEX MORE THAN DO WOMEN? COMPARING THE SITUATION BETWEEN SPAIN AND SWEDEN

Abstract

There is a widespread notion that suggests that men like sex to a greater extent than women; and therefore show a more favorable attitude and maintain a greater willingness to keep casual sex. In a previous study conducted in Spain and Sweden⁴ it has been confirmed the presence of this idea among the youth and its use to support the belief that women could more easily have casual sex if they wish. This research is primarily aimed at examining whether there are gender differences in the perception and behavior of youth in this respect and to examine whether these results are typical of the Spanish culture or held in other contexts, such as the Swedish. To this end, nine focus groups were conducted in both countries, participants were asked to justify their acceptance or rejection to an hypothetical offer of casual sex by a person who had just met. The results were processed and analyzed using content analysis program NVIVO11.

Keywords: Gender differences, young, casual sex, qualitative methodology.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es parte inherente de la vida humana y elemento central del desarrollo de la identidad (CECILIA e ANIBAL, 2015), y así es considerada por la población joven como uno de los aspectos más importantes de la vida. Los últimos datos recogidos por el Instituto Nacional de la Juventud (2010) en España señalan que el 90% de la población entre 18 y 30 años considera la sexualidad como un aspecto fundamental, siendo este porcentaje algo más elevado en los hombres que en las mujeres. En países como Suecia esta importancia se ha concretizado en una educación sexual que es obligatoria en los centros escolares desde mediados del siglo XX (RFSU, 2011). Además, este tema se aborda de manera habitual en los medios de comunicación y esta filosofía de apertura cuenta con el respaldo de la población (Danielsson, Rogala e Esundström, 2001). Sin embargo, a menudo la sexualidad es reducida a la genitalidad, a lo puramente biológico (Cecilia e Anibal, 2015).

⁴ Thesis in process: Prostitution: the psychosocial construction of coercion as consent. Author: Andrea Gutiérrez; Supervisor: Carmen Delgado

Los numerosos estudios que se han hecho a nivel internacional acerca de la sexualidad en jóvenes se han centrado en las conductas de riesgo y el uso de los distintos sistemas anticonceptivos. El abordaje teórico del tema ha sido un ámbito de cambio, así en los últimos tiempos se ha incorporado la perspectiva de género a estos estudios. Por ejemplo, Maddaleno, Morelloe Infante-Espínola (2003) y García-Vega, Menéndez, García e Rico (2010) proponen para el estudio de las relaciones sexuales entre jóvenes un enfoque de género para conocer la situación de chicos y chicas en relación a la salud sexual.

Esta última cuestión ha puesto de relieve las diferencias en el comportamiento sexual que manifiestan las personas en función de haber sido socializadas como hombres o mujeres (Navarro- Pertusa, Reig-Ferrer, Barberá, e Ferrer- Cascales; García-Vega, Menéndez, García, e Rico; Petersen e Hyde, Puente et al., 2006, 2010, 2011), apuntando a un mayor interés en el sexo por parte de los hombres. Baumeister (2000) encontró evidencias empíricas que sugerían que el deseo sexual femenino es más maleable y cambiante que el masculino, en el sentido de que es más sensible a factores culturales y sociales, y más dependiente de las circunstancias externas. Los varones señalan tener relaciones sexuales en contextos menos comprometidos que las mujeres (Navarro-Pertusa et al., 2006), mientras que ellas señalan el enamoramiento o la vinculación emocional como principal razón para la experiencia sexual compartida. Sin embargo, estas diferencias no deben ser entendidas como diferencias biológicas con base evolutiva (Buss e Schmitt, 1993), sino que parece indicar la existencia de lo que Oliva, Serra e Vallejo (1997) denominan patrones de comportamiento sexual asociados al género y vinculadas a lo que la sociedad entiende como actitud deseable para uno y otro sexo. El patrón general masculino estaría caracterizado por un mayor número de pensamientos acerca del sexo (Baumeister, Ctanese, e Vohs; Conley et al., 2001, 2011), una actividad sexual más precoz y a veces más agresiva, por mayor número de parejas sexuales, mayor experiencia sexual en contextos relacionales sin compromiso y por una mayor aceptación y valoración del placer. Por el contrario, el patrón general femenino presentaría una actividad sexual más vinculada a relaciones de pareja y sentimientos afectivos, y más proclive a generar más sentimientos negativos y menor placer. Encontrándose que el número de orgasmos sólo se equipara al de los hombres, cuando las relaciones tienen lugar en un contexto relacional previo (CONLEY et al, 2011).

Con el paso del tiempo, el clima generalizado de apertura hacia las relaciones sexuales ha hecho que las relaciones de noviazgo y el matrimonio tradicional vayan perdiendo peso como

marco contextualizador, y ha dado lugar a una nueva manera de comprender los vínculos afectivos, amorosos y sexuales. Surge una nueva forma de vínculo más instrumental en la que se busca la pura satisfacción genital, sin los compromisos o ataduras posteriores que una relación implica, y sin ambicionar ninguna otra cosa. Wentland e Reissing (2011) establecen cuatro tipos de sexo ocasional: *one-night stands* (ligues de una noche); *fuckbuddies* (persona con la que mantienes un contacto regular para mantener relaciones sexuales), *bootycalls* (persona con la que contactas para mantener relaciones sexuales sin compromiso) y *friendswithbenefits* (amigas/os con derecho a roce). Esta clasificación se basa según sus autores en criterios tales como la frecuencia, tipo de contacto, análisis de la relación y el grado de amistad. La investigación clásica en este sentido es la llevada a cabo por Clark e Hatfield's (1989) en la que asistentes mujeres y hombres abordaban a participantes del sexo contrario y los invitaban a participar en sexo casual.

Los resultados señalaron que ninguna de las mujeres accedió frente al 70% de los hombres que sí lo hicieron. Los estudios posteriores que se han llevado a cabo, concluyen en el mismo sentido, son los hombres son los que más aceptan este tipo de encuentros (Conley, Ziegler e Moors; Jonason, Hatfield e Boler, 2013, 2014) y las razones o motivos pueden ser según Amstronge Reissing (2015) de carácter físico o emocional. En su estudio con 510 mujeres encontraron que en el caso de relaciones sexuales ocasionales las motivaciones que aparecen son de carácter físico a menos que haya una relación estable donde las razones serían de carácter más emocional. Otros autores como Jonason, Hatfield e Boler (2014) explican que los hombres aceptan más que las mujeres el sexo ocasional pero que influyen en estas decisiones los rasgos de personalidad y los estilos de amor, por ejemplo, los que tienen en una idea del amor más romántico son menos dados a este tipo de prácticas. Aún con estas diferencias, tanto hombres como mujeres se benefician de un bienestar psicológico (Vrangalova, 2014).

Para Conley (2011) las diferencias se explicarían por las capacidades sexuales de las personas que lo proponen y la anticipación de las mujeres del estigma que conllevaría la aceptación del ofrecimiento.

Teniendo en cuenta esta revisión sobre relaciones sexuales y género, este trabajo se centra en uno de los tipos de relaciones sexuales ocasionales, a saber: los *one-night stands* o ligues de una noche. En concreto, pretendemos abordar cuáles son los motivos y razones que llevan a los jóvenes a mantenerlos o no y ver si existen diferencias que puedan ser atribuidas al género.

MATERIAL Y MÉTODOS

2.1 Objetivos del estudio:

- Conocer la actitud que manifiesta la juventud universitaria española y sueca ante las relaciones sexuales esporádicas.
- Conocer la percepción de chicos y chicas acerca de la aceptación/rechazo del supuesto presentado y su actitud ante el mismo.

2.2 Estrategia metodológica

En base a los objetivos planteados optamos por una estrategia metodológica basada en la metodología cualitativa, ya que entendemos esta forma de trabajar tal y como Strauss eCorbin (1990, p.17) la describieron:

cualesquier tipo de investigación que produce resultados a los que no se ha llegado por procedimientos estadísticos u otro tipo de cuantificación. Puede referirse a investigaciones acerca de la vida de las personas, historias, comportamientos y también al funcionamiento organizativo, movimientos sociales o relaciones e interacciones. Algunos de los datos pueden ser cuantificados pero el análisis en sí mismo es cualitativo

Nuestro objetivo de investigación se refiere a la vida de las personas y son ellas las que nos proporcionan los datos, es decir, su propia experiencia, de los que extraer la información en un contexto natural. Por otro lado, como técnica de análisis hemos realizado un análisis de contenido de los grupos de discusión realizados a lo largo del curso 2012-2013 en España y 2013-14 en Suecia. Estos últimos se realizaron durante la estancia predoctoral de una de las autoras en dicho país⁵.

2.3 Dimensiones, sistema de categorías y criterios de calidad aplicados a la investigación

⁵Ayuda predoctoral FPI concedida por la Consejería de Educación, Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja, asociada al IV Plan Riojano de I+D+I 2012-2015

Tabla 1: Criterios de calidad aplicados en la investigación.(Elaboración propia)

Criterios	Aplicación
Dependencia	1.- Se llevó a cabo un análisis exploratorio de los discursos de los grupos 2.- Se realizó una descripción de las categorías elaboradas utilizando diccionarios específicos de español e inglés. 3.- Se realizó una prueba de validez pretest, es decir, una prueba de fiabilidad interjueces, facilitando el listado de las categorías, el manual de descripción de categorías y la información recogida a través del trabajo de campo a dos expertas en el tema, una española y otra sueca.
Transferibilidad	Este aspecto se consiguió a través de la delimitación del fenómeno estudiado, la clarificación de los criterios de selección de la muestra, la especificación del marco teórico y de los objetivos del trabajo.
Confirmabilidad	Se aportan citas textuales originales de los discursos que avalan la creación objetiva de las categorías, los resultados y las conclusiones aportadas.
Credibilidad	Un grupo de expertos/as en el tema valoró la adecuación de las categorías al objetivo de la investigación. De esta valoración se decidió reformular la categoría CONCEPCIÓN DEL SEXO.

2.4 Participantes

La población objeto de estudio es la referida a las/os estudiantes de educación superior de la ciudad de Salamanca (España) y de la ciudad de Lund (Suecia). Mediante las redes sociales se hizo una convocatoria para participar en la investigación que presentamos. A dicha convocatoria se presentaron un total de 85 participantes. De los cuales, 3 no pudieron asistir por incompatibilidad de horarios. De los 82 participantes, 46 son de Salamanca y 38 de Lund. En concreto las personas participantes de Salamanca son estudiantes universitarios de las titulaciones de Educación, Ciencias de la actividad Física y el Deporte, y de Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca; 20 hombres y 26 mujeres con edad comprendidas entre los 18 a 24 años (21,28 años de media; $S_x=2,875$); el 43% de la muestra está en tercer curso de

sus respectivos estudios; el 30% en segundo curso, el 14 % en primero, y el resto en último curso y el 94.4% de ellos tienen como preferencia sexual personas de sexo distinto, y el 4.3% personas de su mismo sexo. En Lund participaron 19 hombres y 19 mujeres con características similares: el rango de edad es de 18 a 25 años (22,33 años de media; $Sx=1,84$); el 15% de la muestra está en cuarto curso de sus respectivos estudios; el 45% en tercer curso, el 14 % en segundo, y el 31% en primer curso; mayoritariamente son estudiantes de Psicología aunque también hay estudiantes de Enfermería, Educación y Marketing; y el 90,2% de ellos se sienten atraídas por personas de sexo distinto, frente al 9,8% con preferencia hacia personas de su mismo sexo.

2.5 Acceso al campo y técnicas de recogida de datos

La técnica de recogida de datos utilizada en el estudio fue el grupo de discusión. En concreto, se realizaron 9 grupos, cinco en Salamanca y cuatro en Lund. Para la preparación de la logística relacionada con los grupos usamos la figura del informante clave quien nos ayudó con la gestión de los mismos (establecimiento de horarios, organización de los grupos, enlace entre las personas participantes y la investigadora...). En Salamanca se realizaron en una sala habilitada para tal efecto en la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia, concretamente en la cámara Gessell en la que se dispone de un equipo de grabación de audio y video; los grupos de Lund se realizaron en la Facultad de Psicología de la Universidad de Lund, en un aula de trabajo de grupo y se utilizó para grabar una cámara portátil. Las grabaciones se realizaron previo consentimiento firmado de las personas participantes. La duración de los mismos osciló entre 60-90 minutos, y la composición de los grupos fue la siguiente:

Tabla 2: Composición de los grupos de discusión.(Elaboración propia)

SALAMANCA		LUND	
GRUPO 1	5 hombres y 5 mujeres	GRUPO 1	6 hombres y 4 mujeres
GRUPO 2	10 hombres	GRUPO 2	11 mujeres
GRUPO 3	5 hombres y 5 mujeres	GRUPO 3	4 hombres y 4 mujeres
GRUPO 4	10 mujeres	GRUPO 4	8 hombres
GRUPO 5	6 mujeres		

Los grupos de mujeres, tanto los realizados en Salamanca como los de Lund, fueron moderados por una de las autoras de este trabajo. En el caso de los grupos mixtos y de hombres se contó, además, con un moderador del mismo sexo y nacionalidad para asegurar un buen rapport.

Se elaboró un guion previo de la sesión en relación a un supuesto. Dicho supuesto es el siguiente:

Imagina que estás una noche de fiesta y se te acerca una persona que te gusta físicamente, empezáis a hablar y te agrada cómo es. Al final de la noche surge la posibilidad de tener una relación sexual. Lo más sinceramente posible señala si aceptarías o rechazarías mantener relaciones sexuales con esa persona y los motivos por los que tomarías esa decisión y por los que no adoptarías la contraria.

A raíz de plantear esta situación la moderadora interpela acerca de las siguientes cuestiones:

- ¿Qué harías?
- ¿Qué motivos o razones te llevan a aceptar o rechazar esta proposición?

Una vez realizados los grupos se llevó a cabo la transcripción de los mismos, para ello se aprovechó la funcionalidad habilitada para tal fin en el programa de análisis de datos cualitativos NVIVO 11 con el que trabajamos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para el análisis de los datos se utilizó el programa NVIVO 11. Presentamos a continuación los resultados obtenidos del análisis de los discursos de los grupos de discusión, según los objetivos planteados al inicio del trabajo.

- **Aceptación y rechazo del supuesto**

La primera cuestión que se aborda en los grupos de discusión tras presentar el supuesto por parte de la persona moderadora, es si se aceptaría o no el supuesto planteado. En la figura 1 se pueden apreciar ciertas diferencias por nacionalidad, pero sobre todo por sexo. Como se puede observar, los porcentajes de rechazo del supuesto son más altos en las jóvenes españolas y suecas que en sus colegas.

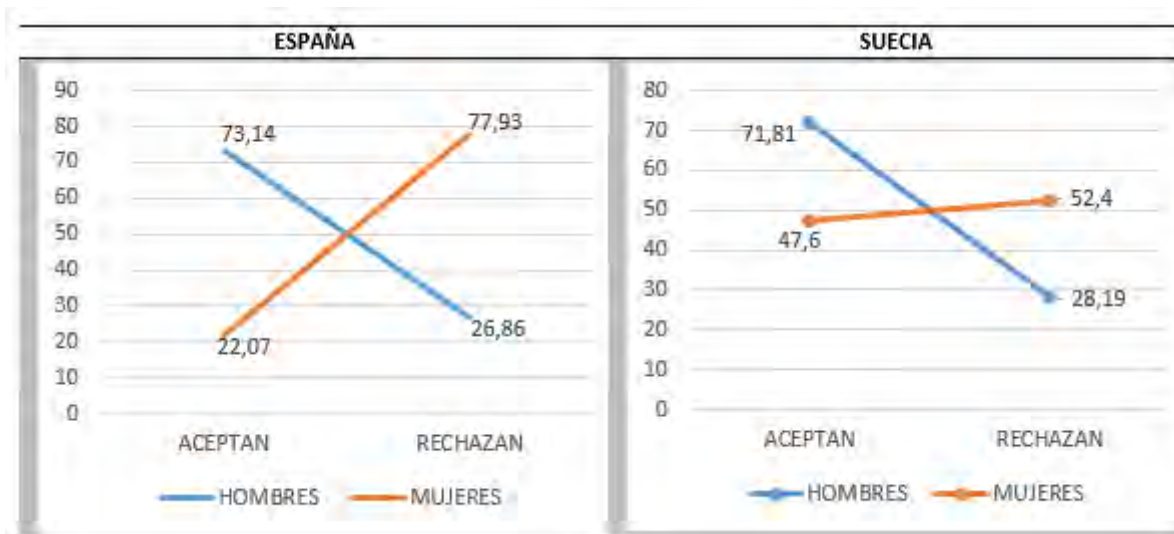


Fig. 2. Porcentaje de discurso en los que se acepta y se rechaza el supuesto en España y Suecia. (Elaboración propia)

- Las razones, motivos, condicionantes, variables y situaciones para aceptar el supuesto.

Tabla 3: Porcentajes del discurso sobre las razones, motivos... para aceptar el supuesto. (Elaboración propia)

CATEGORIAS	ESPAÑA	SUECIA
Características de la relación	17.29	16.34
Carpe Diem	10.53	5.88
Concepción del sexo	27.07	33.99
Expectativas	9.77	9.15
Experiencias previas	2.26	1.96
¿Por qué no?	33.08	32.68

Las dos categorías más representativas han sido en ambos países *Concepción del sexo* y *¿Por qué no?* como se puede ver en la tabla 3.

Los discursos expuestos por las/os participantes en la categoría *Concepción del sexo* se centran en primer lugar en la noción del sexo como fuente de disfrute, placer, diversión...

“Aceptaría tener relaciones sexuales con esa persona ya que para mí no tiene nada

de malo, todo lo contrario, es un placer.”
(Mujer, España, Sexocomodiversión)

“As long as it's mutual and both agree it's a fun thing that wouldn't make anyone comfortable. Whynot? Sex is fun!” (Hombre, Suecia, Sexo como diversión)

En segundo lugar, las/os participantes españoles consideran el sexo como algo natural ligado a impulsos o cuestiones biológicas, mientras que para las suecas/os aparece la desvinculación entre sexo y amor, y la normalización del hecho de mantener relaciones sexuales desde el primer momento.

“Porque es algo natural e inherente al ser humano, y reprimir los impulsos es negativo (en el caso de no tener pareja). Si tuviera pareja no lo haría.” (Hombre, Suecia, Sexo como algo natural)

“I don't view sexual intercourse as an integral part of deeper relationship. I view it as a separate issue.” (Hombre, Suecia, sexo desligado del amor)

Por último, dentro de la categoría concepción del sexo aparece en ambos países la idea del sexo como fuente de salud.

En relación a la categoría *¿Por qué no?* en ambas nacionalidades se da por hecho, y se aborda como natural y lógico, que si una persona te gusta, sientes atracción o química por ella, has conectado y te sientes a gusto eso pueda llevar a mantener una relación sexual casual.

“If I am attracted to a person I wouldn't refuse having sex with him.” (Mujer, Suecia, ¿Por qué no?, Normalidad)

En segundo lugar aparece el hecho de no tener pareja. El resto del discurso que se recoge en esta categoría hace referencia a que no hay nada de malo ni se hace daño a nadie por aceptar el supuesto.

“Aceptaría puesto que no tengo ningún tipo de carga y quiero pasarlo bien.” (Mujer, España, ¿Por qué no?, Estado Civil)

- **Las razones, motivos, condicionantes, variables y situaciones para rechazar el supuesto.**

Tabla 4: Porcentajes del discurso sobre las razones, motivos...para rechazar el supuesto.(Elaboración propia)

CATEGORIAS	ESPAÑA	SUECIA
Características de la relación	23.43	24.8
Concepción del sexo	45.71	45.53
Consecuencias	6.29	3.66
Estado civil	18.86	18.29
Expectativas	5.14	5.69
Experiencias previas	0.57	2.03

En ambos países el motivo que más aparece en el discurso a la hora de rechazar el supuesto es de nuevo la *Concepción del sexo* y específicamente, el entendimiento del sexo como una actividad que no puede ir desligada de cierto vínculo afectivo con la otra persona.

En concreto, el hecho de relacionar el sexo con matrimonio o relación estable es la razón más común entre las/os participantes para rechazar el supuesto, y esto en mayor medida en las/os participantes suecas/os.

“I don’t believe sex before getting marriage” (Hombre, Suecia, Sexovinculado a amor)

En segundo lugar, aparece la convicción de no hacerlo la primera vez cuando conoces a alguien y un criterio más estrictamente temporal o de cantidad que alude a la necesidad de verse más días o tener más citas antes de mantener relaciones.

“En principio no mantengo relaciones sexuales con un chico al que conozca de una noche.” (Mujer, España, No hacerlo la primeravez)

“I would like to get to know the person a little bit more and see him a couple of times before I make up my mind if I want to have sex with him or not. Then after going out or seeing him elsewhere so I know him I might choose to have sex with him.” (Mujer, Suecia, Criterio temporal)

En segundo lugar, los motivos que llevan a rechazar el supuesto en ambos países están relacionados con las *características de la relación o el contexto* en el que tiene lugar. Específicamente las ideas que aparecen más frecuentemente tienen que ver con el desconocimiento de la otra persona y en consecuencia con el miedo a contraer infecciones de transmisión sexual o el temor por la propia seguridad. Otros discursos ligan esta falta de conocimiento a la incomodidad, sentimientos de vergüenza y falta de complicidad que desembocaron en sexo no satisfactorio.

Porque desconfiaría y considero que es algo más íntimo como para que sucediese un día por la noche sin más y además con un desconocido. (Mujer, España, Características de la relación o el contexto)

"I have sexual intercoursés with people I am more comfortable with, i.e., it would take a few more proper "dates" to jump into bed with the person." (Hombre, Suecia, Características de la relación)

CONCLUSIONES.

En la actualidad el mantener relaciones sexuales casuales, fuera del marco de una relación estable de pareja, es una práctica habitual entre la juventud (Vrangalova e Ong, 2014). En nuestro estudio, hemos querido centrarnos en un tipo concreto de relaciones que son los ligues de una noche, aquellos en los que la relación sexual se produce con alguien que se acaba de conocer, normalmente en el contexto de una noche de fiesta.

Nuestros resultados refuerzan diferencias en este tipo de comportamiento sexual en función de haber sido socializado como mujer u hombre. Así, existe mayor predisposición en los hombres a aceptar el supuesto; y por tanto a mantener una relación sexual con alguien que se acaba de conocer.

Estos datos parecen contradictorios si atendemos a la percepción que tienen ambos, basada en su experiencia, de que las chicas tienen más facilidades para ligar. Por el contrario, no resulta discordante si tenemos en cuenta las premisas amor vs. sexo en las que han sido socializadas/os en función de su sexo; y es que el género al ser una construcción social es ante todo un repertorio de expectativas de comportamientos y

actitudes virtuales que responden a tipos ideales. Si filtramos por la variable nacionalidad vemos que las chicas suecas están más predispuestas que sus compañeras españolas a aceptar dichas relaciones sexuales ocasionales, aunque muy por debajo del porcentaje de aceptación de sus colegas hombres. Esto señalaría que pese a que los hombres aceptan en mayor medida, este tipo de oportunidades se les presenta en menor número de ocasiones, apreciándose este hecho tanto en el contexto sueco como en el español.

En ambos países se observa que el hecho de aceptar un ligue de una noche está influido por la filosofía que hemos convenido llamar ¿Por qué no? y la de *carpe diem*. Esto es, si una persona está soltera lo lógico es que si conoce a alguien que le atraiga físicamente y con el que se encuentre a gusto eso desemboque en una relación sexual. Ligado a esto aparece la idea de aprovechar las oportunidades que surgen y que quizá no vuelvan a presentarse.

En el caso de los rechazos al supuesto, casi la mitad de la muestra, lo hacen porque entienden el sexo como una actividad más allá de lo físico y que ha de implicar un vínculo emocional con la otra persona. Asimismo aparece, aunque quizá en un porcentaje menor al que cabría esperar, discursos que aluden a la prevención de riesgos.

Estos resultados ponen de manifiesto que la monogamia es la norma para las relaciones sexuales y que la sexualidad se percibe como positiva y fuente de placer; pero en el caso de las mujeres para ello tiene que ir acompañado de cierto conocimiento previo de la otra persona. En el caso de Suecia parece que la larga tradición en educación sexual puede haber favorecido que las mujeres se muestran más abiertas; aunque no al mismo nivel que los hombres. Es decir, que aunque actualmente existe una sexualidad más abierta y flexible, son los hombres los que la viven con mayor libertad, ya que más allá de una cuestión biológica, como nos han querido dar a entender las teorías evolucionistas (Buss e Schmitt, 1993), se trata de una compleja construcción social, que involucra la dinámica de género y las relaciones de poder.

La sociedad determina en su imaginario conductas aceptables e incluso deseadas de comportamiento sexual para los varones y para las mujeres. Para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual, como una forma de probar su masculinidad, para las mujeres el rol prescrito es la pasividad sexual, por lo que no se les alienta para que tomen decisiones respecto a la elección de sus parejas sexuales, negocien con sus compañeros el momento y la naturaleza de la actividad sexual o se protejan de un embarazo no deseado y de infecciones de transmisión sexual (Rangel e Garcia, 2010). Además, son percibidas

de modo más negativo que los hombres cuando muestran mayor iniciativa sexual o aceptación de un ofrecimiento sexual (Conley et al 2011). Por tanto, la base de las diferencias encontradas no radica en la biología, sino en el doble estándar que dicta los comportamientos apropiados para cada sexo.

Es necesario reflexionar y trabajar, desde la educación formal e informal, acerca de los estereotipos, prejuicios y valores sobre sexualidad que perpetúan las relaciones desiguales entre los sexos y obstaculizan el derecho a vivir una sexualidad sana, libre y satisfactoria, así como conductas de riesgo para una parte de sus miembros.

Una de las líneas futuras de investigación que queda abierta en nuestro estudio sería comparar los motivos, razones...que llevan a rechazar o aceptar el supuesto de hombres y mujeres para determinar si existen diferencias relacionadas con el género, como sería presumible por cómo los roles de género sexual continúan imponiéndose en nuestro entorno.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amstrong, H. L.; Reissing, E. D.(2015). Women's motivations to have sex in casual and committed relationships with male and female partners. **Archives Of Sexual Behavior**,v. 44, n.4, p. 921-934.

Baumeister, R. F.(2000). Gender differences in erotic plasticity: The female sex drive as socially flexible and responsive. **Psychological Bulletin**, n. 126, p. 247-374.

Baumeister, R.F.; Catanese, K.R.; Vohs, K.D. (2001). Is there a gender difference in strength of sex drive? Theoretical views, conceptual distinctions, and a review of relevant evidence. **Personality and Social Psychology Review**,n-5,242-273.

Buss,D.M.; Schmitt,D.P. (1993). Sexual strategies theory: a contextual evolutionary anlysis of human mating. **PsychologicalReview**, n.100, 204-232.

Cecilia,A.; Anibal, W. (2015). Sexo y sexualidad, complejidad de la identidad humana. **Revista Colombiana de Enfermería**, v.8,187-199.

Conley, T.D. (2011). Perceived proposer personality characteristics and gender differences in acceptance of casual sex offers. **Journal of Personality and Social Psychology**, n.100, 309-329.

Conley, T. D.; Ziegler, A.; Moors, A. C. (2013). Backlash from the bedroom: Stigma mediates gender differences in acceptance of casual sex offers. **Psychology Of Women Quarterly**, v. 37, n. 3, p. 392-407.

Danielsson, M.; Rogala, C.; Sundström, K. (2001). **Teenage Sexual and Reproductive Behavior in Developed Countries**, n.7. New York: The Alan Guttmacher Institute. Disponível em <https://www.guttmacher.org/sites/default/files/pdfs/pubs/summaries/swe_den_teen.pdf> Acesso em: 06 octubre 2016.

García-Vega, E.; Menéndez, E.; García, P.; Rico, R. (2010). Influencia del sexo y del género en el comportamiento sexual de una población adolescente. **Psicothema**, v. 22, n. 4, p. 606-612.

Guba, E.G.; Lincoln, Y. S. (1985). **Naturalistic inquiry**. Beverly Hills: Sage Publications.

Guba, E.G.; Lincoln, Y. S. (1989). **Fourth generation evaluation**. Newbury Park: SAGE Publications.

Instituto Nacional De La Juventud. (2010). **Jóvenes y diversidad sexual**. 2010. Disponível em: <http://www.injuve.es/sites/default/files/Sondeo2010diversidadsexual_resultados.pdf> Acesso em: 04 octubre 2016.

Jonason, P. K.; Hatfield, E.; Boler, V. M. (2015). Who engages in serious and casual sex relationships? An individual differences perspective. **Personality And Individual Differences**, n. 75, p. 205-209.

Maddaleno, M.; Morello, P.; Infante-Espínola, F. (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década. **Revista de Salud pública de México**, n. 45, suplemento 1, 2003. Disponível em: <<http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v45s1/15454.pdf>> Acesso em: 04 octubre 2016.

Navarro- Pertusa, E.; Reig-Ferrer, A.; Barberá, E.; Ferrer- Cascales, R. (2006). Grupo de iguales e iniciación sexual adolescente: diferencias de género. **International Journal of Clinical and Health Psychology**, n. 6, p. 79-96.

Oliva, A.; Serra, L.; Vallejo, R. (1997). Patrones de comportamiento sexual y contraceptivo en la adolescencia. **Infancia y aprendizaje**, n. 77, p. 19-34.

Petersen, J.L.; Hyde, J.S. (2010). A meta-analytic review of research on gender differences in sexuality. **Psychological Bulletin**, v. 136, n. 1, p. 21-38.

Puente, D.; Zabaleta, E.; Rodríguez-Blanco, T.; Cabanas, M.; Monteagudo, M.; Pueyo, M.J.; Jané, M.; Mestre, N.; Mercader, M.; Bolívar, B. (2011). Gender differences in sexual risk behaviour among adolescents in Catalonia, Spain. **Gaceta Sanitaria**, v. 25, n. 1, p. 13-19.

Rangel, Y.; García, M. (2010). Influencia del rol de género en la conducta sexual de riesgo en adolescentes universitarios. **Index de Enfermería**, v. 19, n. 4, 245-248.

Rfsu. (2011). What's it all about? Information on sex and relationship education in the Swedish school, 2011. Disponível em: <http://www.rfsu.se/Bildbank/Dokument/Metod-Handledning/hurfunkardet_engelska.pdf?epslanguage=en> Acesso em: 05 octubre 2016.

Strauss, A.; Corbin, J. (1990). **Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques**. London: Sage.

Terri, D.; Moors, A.C.; Matsick, J.L.; Ziegler, A.; Valentine, B.A. Women, men and the bedroom: methodological and conceptual insights that narrow, reframe and eliminate gender differences in sexuality. **Current Directions in Psychological Science**, v.5, n.20, p.296-300, 2011.

Vrangalova, Z.; Ong, A. D. (2014). Who benefits from casual sex? The moderating role of sociosexuality. **Social Psychological And Personality Science**, v. 5, n.8, p. 883-891.

Wentland, J. J.; Reissing, E. D. (2011). Taking casual sex not too casually: Exploring definitions of casual sexual relationships. **Canadian Journal Of Human Sexuality**, v. 20, n. 3, p. 75-91.